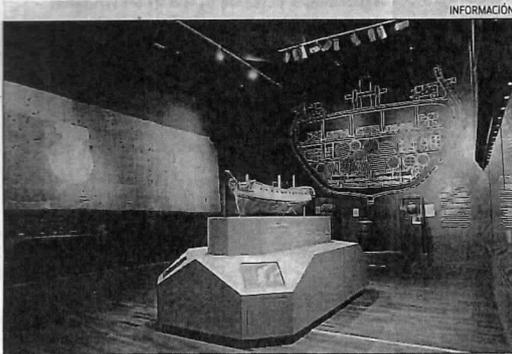


Cultura y Sociedad



La bandera mide más de seis metros.

▶ VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

hundimiento del barco. En esta sala se podrán ver diversos documentos históricos, como el Tratado de Amiens, o dos retratos de Carlos IV y María Luisa de Parma, realizados por Goya y procedentes de la Colección Altadis, además de la recreación del día de la batalla, también con una reproducción del camarote del capitán.

La segunda sala se centrará en la fragata Mercedes, en la embarcación y sus características, con la reconstrucción de algunas partes del barco. Aquí se verán muchas piezas del Museo Naval de Madrid y otras procedentes del Museo Nacional de Arqueología Subacuática de Cartagena, que es donde se depositó el fondo. En este espacio se destinará el ábside al recuerdo de las víctimas del hundimiento, según Soler, y se mostrará una bandera de la Armada Española de más de seis metros, además un gran cañón de 1.800 kilogramos, la pieza más pesada que se ha exhibido nunca en el MARQ.

Por ello, el museo ha tenido que realizar un estudio de resistencia tanto del suelo como de la estructura del edificio, del que se ha encargado el jefe del servicio de Arquitectura de la Diputación, Rafael Pérez. «En principio contemplamos hasta la posibilidad de meterlo por una ventana con una grúa, pero finalmente hemos comprobado que puede entrar por la rampa de acceso y a través de unas planchas se va a repartir el peso, por lo que no hará falta reforzar el suelo», asegura el arquitecto.

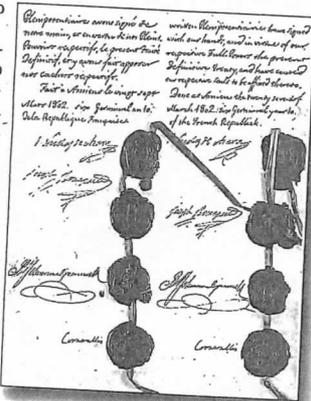
La historia del expolio del tesoro y su recuperación en los tribunales ocuparán el tercer espacio. «Recrea cómo lo tenían todo preparado para su venta, incluso se podrán ver los botes de plástico en los que tenían envasadas las monedas», destaca Jorge Soler. Se extrajeron más de 500.000 y a Alicante vendrán unas 30.000 que se ubicarán en el ábside de la sala,

como final de la muestra. «La exposición tiene también bastantes escenografías y audiovisuales».

El director técnico del MARQ, Manuel Olcina, afirma que en Alicante se van a unificar las dos exposiciones de Madrid, «de manera que vamos a hacer un discurso nuevo, de acuerdo con las dos comisarias de la muestra, de ma-



Retrato de Carlos IV, de Goya.

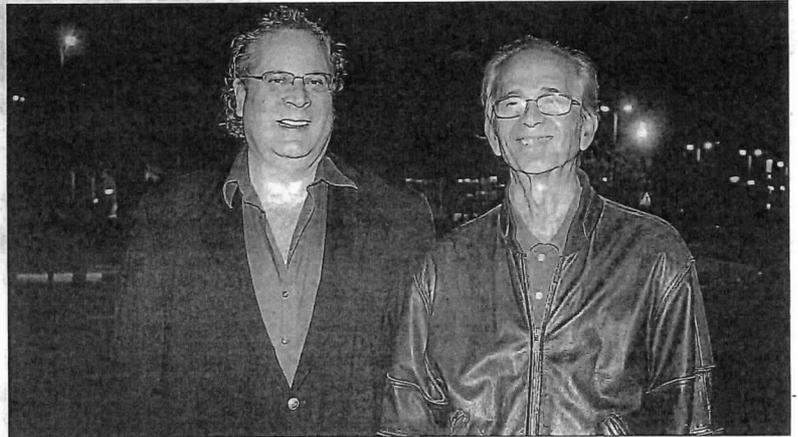


Tratado de Amiens.

nera que sea perfectamente comprensible para el visitante, tanto desde el punto de vista histórico como del propio hallazgo del tesoro». En este sentido, destaca que «nos interesa dar a conocer el trasfondo de los hechos y por ello hay documentos, cuadros, piezas, objetos... no solo monedas. Es muy interesante y va a sorprender», asegura el arqueólogo.

# Dos socios americanos de CineMar llegan a Alicante

▶ Los técnicos Roger Davis y Michael Mackay quieren visitar Ciudad de la Luz y reunirse con empresas del sector para cerrar su oferta de compra del complejo



Michael Mackay, a la izquierda, y Roger Davis, ayer tras su llegada a Alicante.

C. MARTÍNEZ

■ Dos de los socios de CineMar Partners, grupo norteamericano que ha hecho pública su oferta para adquirir Ciudad de la Luz y que cuenta con el respaldo de Francis Ford Coppola, llegaron ayer a Alicante para conocer los estudios y cerrar su propuesta. Roger Davis y Michael Mackay, especialistas en el mundo tecnológico audiovisual, volaron desde Los Ángeles para reunirse con su partner en la ciudad, Juan Antonio Iniesta, del grupo Santa Ana. Davis y Mackay permanecerán

dos semanas en la ciudad, para mantener encuentros con empresas de la industria cinematográfica española y visitar los estudios, «para confirmar que lo que está plasmado en el plan de negocio con respecto a los medios de Ciudad de la Luz son correctos», aseguró ayer Iniesta. En su visita al complejo de cine, comprobarán sus instalaciones para confirmar la propuesta de los costes de gestión del centro que se ha realizado.

Estos dos técnicos, con más de 20 años de experiencia en estudios

cinematográficos y empresas audiovisuales, esperan que durante su estancia se haga público el pliego de condiciones para optar a la compra de Ciudad de la Luz. Si fuera así, vendría también a Alicante Fred Fuchs, presidente de American Zoetrope Studios, de Coppola, durante 12 años y productor ejecutivo de cintas como *El padrino II* o *Drácula de Bran Stoker*. Hay que recordar que CineMar Partners manifestó su intención de adquirir Ciudad de la Luz, asumiendo su deuda, estimada en unos 80 millones de euros.

## ¡BIEN, BRAVO, UNO MENOS!

### MÚSICA CRÍTICA

Federico Solano



### The Tallis Scholars

TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

★★★★★

▶ Sociedad de Conciertos. **Obras de** Palestrina, Tallis, Byrd, Allegri, Whitacre y Pärt. Lunes, 26 de enero, 2014.

Un fantástico concierto de la impresionante programación de la Sociedad de Conciertos, esta vez de uno de los principales grupos de referencia a nivel mundial en la interpretación de música renacentista: The Tallis Scholars. La formación, con más de cuarenta años a sus espaldas, presume de un empaque perfecto, un gusto y una capacidad y conoci-

miento musical en cada uno de sus componentes apabullante. A esto hay que añadir un sentido de la afinación y tímbrico que hace que, si con muy mala intención, se les tapara los oídos y se les mandara a cada uno de ellos a una punta del planeta y, con calidad suficiente de audio, cantarán, sonaría como si compartiesen escenario.

Las obras que interpretaron, asentadas en su mayoría en el repertorio de la formación desde hace años, plantearon un recorrido por algunos de los principales compositores renacentistas (Tallis, Palestrina, Allegri y Byrd) con dos manifestaciones contemporáneas (Whitacre, Pärt) que, en cierto sentido, eran un eco, lejano de aquellos pero cercano a nosotros, de esa época mágica y revolucionaria que fue el siglo XVI.

Luego, sin embargo, está el tema de sacar la música de su contexto. Los muy puritanos,

que los hay, podrían decir que qué es eso de interpretar música polifónica renacentista con un coro, ni más ni menos, a capella, ya no fuera de la misa, sino, además fuera de una iglesia. ¡Oh, blasfemia! Lo cierto es que no vamos a negar que esta música, en una acústica y un ambiente como el de un templo, trasmite otro aliento. Lo que no es menos cierto es que, desde que en el romanticismo el concierto como acto cultural se fue desfigurando casi a la vez que nacía, la música se valía por sí misma sin que el objetivo con el que fue creada fuera excusa para no disfrutarla.

Tenemos entonces paradojas rayanas en lo absurdo como aplaudir después del *Requiem* de Mozart – que es algo así como decir «¡bien, bravo, uno menos!» o no echarse a temblar cuando se oye el *Dies Irae* gregoriano. De cualquier manera, cuando, como es el caso de The Tallis Scholars, hay calidad, hay calidez; y eso sobrevuela por encima de cualquier costumbre o prejuicio.